

## Reciclaje en un centro penitenciario



Por  
José Luis Gallego  
Periodista ambiental y escritor  
15 Noviembre 2012

**Categoría:**

Las andanzas de J.L. Gallego



**Los internos del Centro Penitenciario Madrid IV, situado en el municipio de Navalcarnero, participan desde hace cuatro años en un programa de recogida selectiva fruto del acuerdo de colaboración suscrito entre Ecoembes y el Organismo Autónomo de Trabajo Penitenciario y Formación para el Empleo. Y a juzgar por los resultados (676.385 kilos de materiales han podido ser reciclados desde 2008, fecha en que comenzó el proyecto) la experiencia ha valido mucho la pena.**

Pero más allá de las toneladas de materiales recuperados, en buena parte envases y embalajes que acaban integrándose en los procesos de valorización junto a los que separamos el resto de ciudadanos en nuestros hogares, el principal aspecto que me gustaría destacar en este apartado del blog es su alto valor educativo.

La pasada semana tuve la suerte y el honor de poder comprobar durante una visita a este centro penitenciario, acompañado por Ana Escobar, su administradora, el alto nivel de compromiso que han adquirido con el reciclaje, y por lo tanto con el cuidado y la mejora del medio ambiente, el grupo de internos

encargado de gestionar la recogida selectiva en los módulos.

Hablo con Héctor y Rodolfo, dos jóvenes que cumplen su condena en Navalcarnero y que forman parte de este grupo. “Nuestra tarea –me explica Héctor mientras maneja los contenedores y revisa los materiales- es que a los tres compactadores exteriores vayan a parar solo las basuras que les corresponden; o sea, los envases al amarillo, el cartón y el papel al azul, y el resto al verde”.

En el centro no se generan residuos de vidrio porque los internos no pueden acceder a este material “como medida de seguridad -me apunta Ana- sobre todo entran briks, latas y envases de cartón”.

“Los compactadores han pasado de recogerse cada dos semanas –me apunta Rodolfo- a hacerlo de manera separada semanalmente, aunque nosotros recogemos los contenedores a diario, no descansamos ningún día”. Mientras me lo explica se agacha a recoger un envoltorio de plástico que se había caído con el trasiego de los contenedores. Y es en ese preciso instante, al observar ese pequeño gesto espontáneo, tan voluntario como poderoso, cuando alcanzo a entender el verdadero valor de este programa de colaboración para promover el reciclaje en los centros penitenciarios.

Inculcar a los internos de Navalcarnero los valores del respeto al medio ambiente a través de la recogida selectiva de los residuos es una excelente forma de educarlos en valores y de capacitarlos para su futura reincorporación a la sociedad.

Luego, al recorrer uno de los módulos acompañado por los funcionarios, pude comprobar cómo los contenedores amarillos y azules aparecían llenos tan solo con los materiales que les corresponden, sin un solo impropio (abrí al menos media docena de ellos).

Desde hace mucho tiempo vengo defendiendo la idea de que el reciclaje es, antes que un gesto a favor del medio ambiente (que también), una muestra de civismo, de ciudadanía responsable y de compromiso social.

Por eso al comprobar con mis propios ojos, in situ, el éxito del programa de recogida selectiva en los centros penitenciarios que promueve Ecoembes me he sentido profundamente satisfecho. Una satisfacción que me gustaría compartir con todos los internos de Madrid IV, en Navalcarnero, los funcionarios que allí trabajan y sus responsables.

Gracias por vuestro compromiso: los pequeños gestos son poderosos, por insignificantes que puedan parecer, y con ellos podemos contribuir a hacer de éste un mundo mejor.

**José Luis Gallego**

**Etiquetas:**

[Medio Ambiente](#), [Reciclaje](#), [Sostenibilidad](#), [Educación Ambiental](#), [Centro penitenciario](#), [Proyecto](#), [Recogida Selectiva de Residuos](#)  
[print](#) [Enviar por email](#)